

## Mujeres, las de la última palabra en los medios

La nómina de directoras, editoras y jefas de redacción en prensa, radio, televisión e internet es cada día más grande en Colombia. Un homenaje a quienes le ponen el toque femenino a la información. / **Gente p. 19**

» La ruta femenina en el periodismo siguió años después de Emilia Pardo con Soledad Acosta de Samper y Ofelia Uribe Durán. Luego, años más tarde, llegaron las Cano a El Espectador y las Santos a El Tiempo.

# Gente

El toque femenino

## Mujeres, al timón en los medios

La nómina de directoras, editoras y jefas de redacción de empresas de prensa, radio, televisión e internet es cada día más grande en Colombia. Este es su recorrido y protagonismo en el periodismo del país.

AMILKAR HERNÁNDEZ  
ESPECIAL PARA EL ESPECTADOR

Hace un poco más de setenta años eran contadas las mujeres que, con carter, grabadora y micrófono en mano, salían a las calles de reporteras a buscar las noticias que luego redactaban en máquinas de escribir en las salas de redacción de periódicos y emisoras colombianas.

En contraste, hoy vemos una invasión femenina en estudios de grabación, sets de televisión, salas de edición, estaciones de radio, salas de redacción de periódicos y revistas, redes sociales y en las calles, haciendo reportería.

El camino lo abrió Emilia Pardo Umaña, considerada la primera mujer periodista en Colombia y fue contratada como reportera de planta del diario El Espectador en 1934. De sus 53 años vividos, dedicó treinta a la reportería trabajando, además, en periódicos como *El Tiempo* y *El Siglo*.

La ruta femenina en el periodismo siguió años después con So-

ledad Acosta de Samper y Ofelia Uribe Durán. Luego, años más tarde, llegaron las Cano a El Espectador y las Santos a El Tiempo. Igualmente, comenzaron a llegar al oficio, sin orden cronológico, Elvira Mendoza, Lucy Nieto de Samper, Marta Montoya, Consuelo Mendoza, Ana Mercedes Gómez, Patricia Lara, Gloria Valencia de Castañón, María Teresa Herrán, Flor Romero, Gloria Pachón de Galán, Ofelia Romero de Wills, Consuelo de Montejó (dueña del diario vespertino *El Bogotano*) y Bertha Hernández de Ospina (esposa del presidente Mariano Ospina), recordada por su controvertida columna *El Tábano*, que publicaba en el diario *La República*, entre otras.

**La presencia femenina en el CPB**

El paso de la mujer en el periodismo también se puede ver en el Círculo de Periodistas de Bogotá (CPB), creado el 11 de febrero de 1945. Esto quiere decir que el Sindicato de Trabajadores Intelec-

tuales de la Prensa —como se llamó inicialmente el CPB— cumple 75 años en este 2021.

Hoy el CPB tiene varias asociadas, pero su ingreso no fue masivo sino muy paulatino. Mejor dicho, a cuentagotas. Solo mencionaremos a algunas de las pioneras como Yira Castro, quien alcanzó la vicepresidencia de la institución; Ana Buitrago, Maritza de la Vega,

» Y cómo no mencionar a Amparo Peláez, famosa por sus palabrotas al aire. Para completar este abanico de duras reporteras están Gloria Congote, Amparo Pontón, Olga Behar, Ligia Riveros, Daisy Cañón y Margot Ricci.

Elvira Salcedo Román, Mercedes Amaya de Herrera y Margot Torres de Camargo, todas ellas aparecen en el acta de fundación.

En su publicación *De los bolos de San Francisco al CPB*, Edda Cavarico escribe que “otra mujer socia fue Yanira Olaya; la presencia femenina era escasa aunque firme, desde la creación del CPB, con la periodista Emilia Pardo Umaña. Años después vale la pena destacar a Nohora Parra, activa en la discusión”.

Y, agrega Cavarico en su narrativa: “Recuerdo como aporte a la modalidad reporteril a Alegre Levy, la primera en acompañar al ciclismo competitivo nacional e informar a manera de periodismo humanitario, destacándose además entre los primeros en entrevistarse a la mamá de García Márquez, en marzo de 1970. Tampoco es de olvidar la carrera de Gloria Valencia Diago como constructora de la página cultural de *El Tiempo*”.

Después de los años 80 y 90, las

reporteras se les median a todas las fuentes, incluida la del orden público y Fuerzas Armadas, dominadas hasta entonces por los reporteros.

Solo para mencionar algunas, está Mónica Rodríguez, quien se enfrentaba de palabra y mano dura con cuanto soldado no la dejaba pasar a una ceremonia militar. Y cómo no mencionar a Amparo Peláez, famosa por sus palabrotas al aire. Para completar este abanico de duras reporteras están Gloria Congote, Amparo Pontón, Olga Behar, Ligia Riveros, Daisy Cañón, Margot Ricci y muchas más.

**Las divas de las noticias**

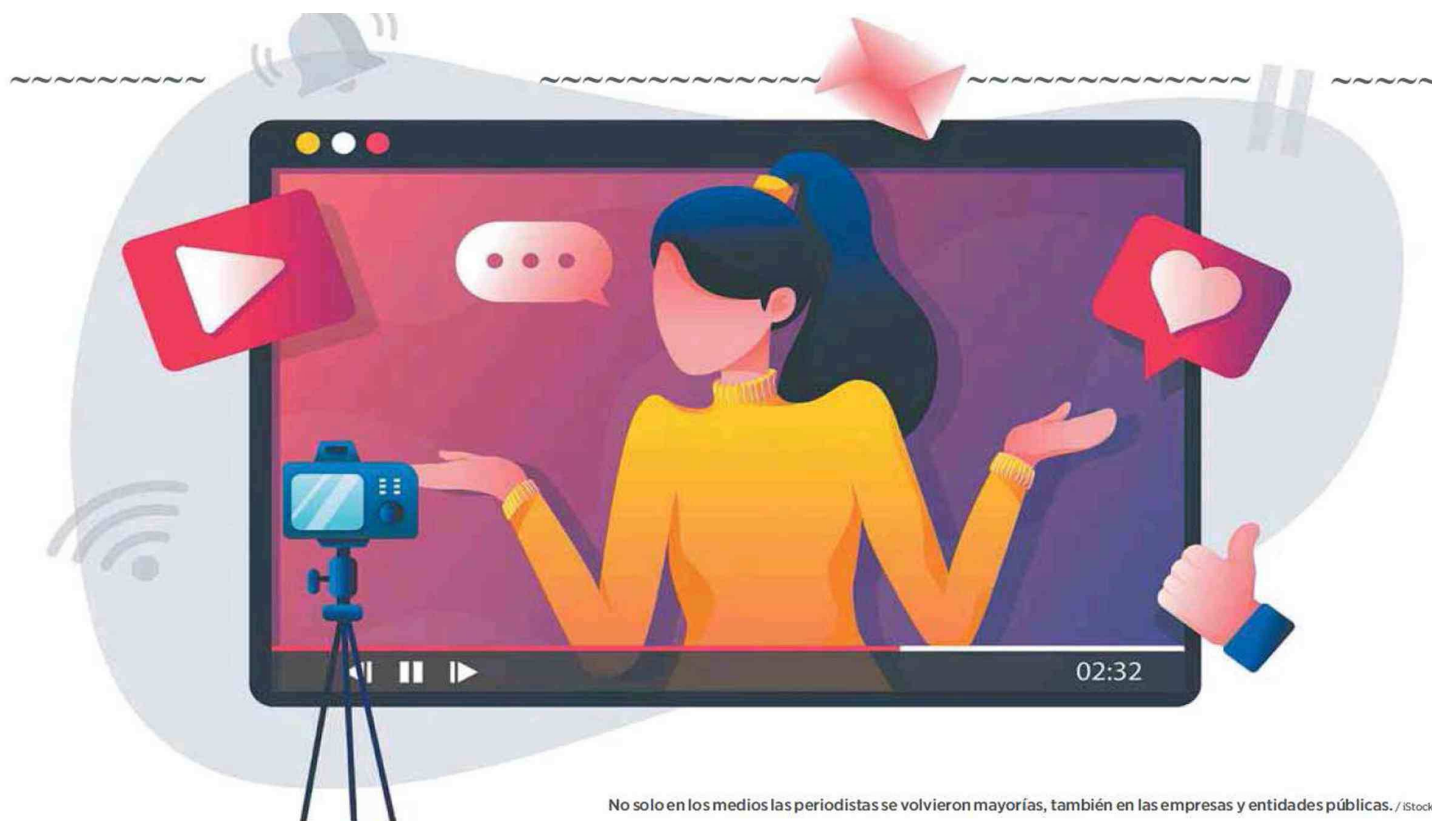
Algunas otras fueron presentadoras de noticieros y programas de opinión, como la recordada Margarita Vidal, famosa por sus entrevistas, por ejemplo, al general Fernando Landazábal, que levantaron ampolla en su momento. Judith Sarmiento, Beatriz Gó-

**TOQUE FEMENINO PÁGINA 20**



Después de los años 80 y 90, las reporteras se les median a todas las fuentes, incluida la del orden público. /iStock





No solo en los medios las periodistas se volvieron mayorías, también en las empresas y entidades públicas. / iStock

## Toque femenino

PÁGINA 19

mez, Tulia Eugenia Ramírez, Gloria Cecilia Gómez y Pilar Castaño también fueron pioneras en el arte de leer noticias al aire; es decir en lo que se conoce como en vivo y en directo.

No se puede pasar por alto a la presentadora de televisión Virginia Vallejo, quien dio mucho de qué hablar por sus relaciones amorosas con Pablo Escobar.

Bueno y tampoco se puede dejar de mencionar a Graciela Torres, la famosa *Negra Candela*, que acostumbró a las audiencias de radio y televisión a estar al día con los chismes de la farándula.

La invasión de mujeres a los medios de comunicación no tiene fronteras. Están por todas partes, en los periódicos y revistas, en la radio y mucho más en la televisión. Su presencia se hace notar, además, en medios virtuales, portales y redes sociales.

Escriben de todo, no tienen pelos en la lengua y mucho menos miedo a preguntar. Se volvieron atrevidas y duras con los entrevistados. Pueden estar un día en la Casa de Nariño hablando con el

presidente y al día siguiente en la espesa selva entrevistando a un jefe guerrillero o paramilitar. Redactan noticias, columnas de opinión, hacen reportajes y muchas de ellas son jefas, léase directoras, editoras o jefas de emisión.

### Se acabaron los monopolios

También hay que hablar de un oficio que por muchos años fue solamente de los hombres y que ahora está lleno de mujeres: la reportería gráfica. La poca exclusividad del sexo masculino que todavía existe es la de los caricaturistas, con la venia de Magola, Nieves y otras pocas.

Y ojo, el monopolio de los hombres como reporteros y presentadores de deportes se acabó hace rato. Hoy tenemos muchas mujeres cubriendo esa sección de los medios, y en muchos casos son narradoras y comentaristas. Melissa Martínez, Andrea Guerrero, Sheyla García, Marina Granziera, Jessica Vera, Liliana Salazar y muchas más compiten con los reporteros y presentadores en los estadios y canchas deportivas.

Sobra anotar que el periodismo de la farándula está dominado por mujeres en todos los medios de comunicación, pero especialmente en la televisión. Se puede decir que fueron el espectáculo y

el entretenimiento los ámbitos que abrieron de par en par las puertas a las mujeres periodistas. Uno de los pioneros en ponerle el ojo a la mujer fue Arturo Abella y luego el maestro Yamid Amat con su famoso 1, 2 y 3. También Julio Sánchez Cristo les abrió las puertas a las nuevas generaciones de mujeres.

### Son mayoría en las universidades

El posicionamiento de la mujer en los medios de información comenzó hace más de cuatro décadas en la academia. Poco a poco las facultades de comunicación social se inundaron de mujeres.

» **Escriben de todo, no tienen pelos en la lengua y mucho menos miedo a preguntar. Se volvieron atrevidas y duras con los entrevistados. Pueden estar un día en la Casa de Nariño y al día siguiente en la espesa selva.**

Para solo citar un ejemplo, tenemos la Universidad Externado de Colombia, donde del 65 al 70 % de los estudiantes son mujeres; los hombres son minoría.

Raúl Rodríguez, coordinador académico, explica que ha crecido la presencia de mujeres en estas facultades por el auge de las comunicaciones internas y externas en las empresas, las relaciones públicas, eventos y protocolo, comunicación y responsabilidad social, periodismo deportivo, emprendimiento audiovisual y digital, y más consultoría en comunicación corporativa.

Por eso no solo en los medios las periodistas se volvieron mayoría, sino también en las empresas y entidades públicas. Con inteligencia y habilidades, llegan a las jefaturas de prensa, dirección y gerencias de comunicación y otros cargos donde se gestiona la comunicación corporativa. Esto por no hablar de las emprendedoras en consultoría de la comunicación. Se arriesgan más ellas que ellos cuando de hacer empresa se trata.

Por otra parte, periodistas y comunicadoras no solo tienen el reto de enfrentar con su calidad profesional a los hombres, sino que tienen que atender hogar, hijos y esposo. Y, en materia salarial, como los hombres, las perio-

distas padecen los bajos sueldos en algunos medios y disfrutan los altos ingresos en otros, pero en general no hay una brecha salarial por diferencia de género.

### Acoso y riesgo

No sobra comentar que tampoco ha sido fácil el ejercicio del periodismo femenino. Ellas han sido blanco del acoso de sus propios jefes y compañeros, y hasta de las mismas fuentes de información.

Igualmente, ellas también son blanco de las amenazas. No se puede dejar de mencionar el sacrificio de la periodista Diana Turbay, secuestrada el 30 de septiembre de 1990 por orden de Pablo Escobar y asesinada en cautiverio, cuando se intentó su rescate en una finca al oriente antioqueño. Diana era la directora del noticiero de televisión *Criptón*.

También hay que mencionar a Claudia Julieta Duque, amenazada por sus investigaciones lo mismo que a Jineth Bedoya, víctima de violencia sexual.

Con la masiva llegada de las mujeres al periodismo, cobra mayor actualidad la frase del escritor Albert Camus: "El periodismo es el oficio más bello del mundo", y en Colombia, ahora, mucho más bello con el trabajo de las bellas. ■